

El Mes del Libro

● Señor director:

El mes de abril, es el mes del Libro, nuestro mayor y mejor Tesoro, por lo tanto, debemos cuidarlos y tratarlos con amor, con cariño y con esmero. Debemos mantenerlos en lugares limpios y seguros, por pequeña que sea nuestra biblioteca personal, debemos cuidarla.

Ya sabemos que el Libro, ha sido indispensable, para difundir la cultura en todo el mundo.

En nuestro País, trabajamos con este tesoro, desde que los niños y niñas son pequeñitos en la educación prebásica. Son indispensables en la educación básica, media y hasta la educación superior, porque solucionan los problemas, principalmente en la asignatura de lenguaje y comunicación. La lectura de un libro interesante al mes, es ideal. A veces entregan alegría, otras veces, tristeza, pero siempre el objetivo es la enseñanza moral que ellos encierran.

Los libros no sólo son fuentes de información, de enseñanzas, en ellos también encontramos diversión. Nos hacen vivir aventuras preciosas en viajes inolvidables, donde las realidades que existen nos parecen reales, porque lo que está escrito en ellos existe y se asemeja a nuestras historias.

Lo importante es que, en los colegios del País, y especialmente, en colegios de nuestra ciudad Copiapó, es obligatoria la lectura de un libro al mes, en la asignatura de Lenguaje y Comunicación. Esto favorece el enri-

quecimiento del vocabulario, la comprensión de los textos y la corrección de la ortografía en nuestros alumnos y alumnas.

Por estos motivos especiales, el libro será siempre un Tesoro, que no debe morir nunca.

Blanca Farías Vega, profesora normalista, Premio Nacional de Excelencia, docente, escritora copiapina

No es cualquier lectura

● Señor director:

A propósito del Día del Libro, la última encuesta de comportamiento lector (INE/Ministerio de las Culturas, 2025) ofrece una radiografía reveladora. Algunos afirman que “los chilenos no leen”, pero los datos matizan esa sentencia: el 80% declara leer diariamente en formato digital. El problema no es la ausencia de lectura, sino su profundidad. Cuando pasamos del correo al libro, la cifra cae al 17%. En esta era de gratificación instantánea empezamos 5 libros en promedio, pero terminamos solo 2,7. No obstante, un 39% de quienes leen, lo hace por gusto, superando a razones de estudio (37%) o trabajo (13%).

Además, los datos muestran que la lectura por placer conduce a completar más libros que otras motivaciones; y que quienes declaran tener mucha paciencia para leer terminan casi el doble de libros que quienes tienen poca. Esto confirma al disfrute como motor de la lectura; y a la falta de pacien-